

MEMORIA DE ACTIVIDADES

2020

FUNDACIÓN EL ALTO





1. Introducción

La Fundación El Alto, con sede social en la calle San Francisco nº 6. 3º, CP 12.500 de Vinaròs (Castellón), con núm. CIF G-12710604, fue constituida el 13 de febrero de 2006, e inscrita en el Registro de Fundaciones el 11 de septiembre de 2006, con el núm. 728.

Los fines generales de la Fundación El Alto, según sus estatutos, son la **cooperación para el desarrollo y promoción de la sanidad y la salud en países subdesarrollados y en vías de desarrollo**, en especial, el desarrollo y ejecución de proyectos integrales de atención farmacéutica y distribución de medicamentos y productos sanitarios, proyectos de divulgación, formación y promoción de la salud e higiene como medio para la prevención de enfermedades, así como la promoción del desarrollo local no dependiente, participativo y a largo plazo en estos fines.

La Fundación El Alto ha creado un MODELO DE GESTIÓN DEL SERVICIO DE FARMACIA DE HOSPITAL que se extrapola a varios países, con el que está beneficiando a una población de 2.375.000 habitantes con el desarrollo de sus proyectos. Actualmente trabaja en tres países de África: Etiopía, Uganda y Chad.

2. Objetivos de la fundación

El objetivo principal de la Fundación El Alto es la cooperación al desarrollo y la promoción de la Sanidad y la Salud Pública en países en vías de desarrollo. Nuestra fundación nació con unos pilares básicos que nos diferencian del resto de ONGD's farmacéuticas-sanitarias:

1. La formación y capacitación como medio básico para conseguir la igualdad entre países.
2. Creemos que son las personas de los países que reciben el trabajo de nuestra fundación, las que deben mejorar las condiciones de vida de su propio lugar, mediante la capacitación técnica.
3. Nuestra disposición de bienes materiales, medicinas o productos sanitarios no tiene ningún sentido sin los dos puntos anteriores.

3. Actividades y proyectos realizados en 2020

Proyectos de cooperación internacional

La Fundación El Alto como ONGD especializada en farmacia hospitalaria, ha ejecutado durante el año 2020 los siguientes proyectos en cooperación al desarrollo:

■ **“Proyecto de Supervisión del servicio de farmacia en el Hospital de Saint Joseph de Bébédjia, Chad”**, proyecto subvencionado en el año 2018 en la convocatoria para la concesión de subvenciones por parte del Ayuntamiento de Castellón de la Plana, con una financiación de 6.000 €, mediante el cual se quiere dar continuidad a los proyectos anteriores realizados en el hospital con los que se implantó un servicio de farmacia, adaptando espacios del hospital para desarrollar este servicio y construyendo un laboratorio de formulación magistral. En un hospital de un país en vías de desarrollo un servicio de farmacia hospitalaria que incluya un laboratorio de formulación magistral y un almacén central bien gestionado es una excelente mejora en la asistencia sanitaria.

Cabe destacar que mediante este proyecto el servicio de farmacia que ya fue implantado en proyectos anteriores, se ha mejorado para aumentar el éxito terapéutico y garantizar el acceso de la población a medicamentos seguros. Estas mejoras se han logrado mediante:

- Optimización y ampliación de los procedimientos del funcionamiento de la farmacia ya desarrollados en el Servicio de Farmacia Hospitalaria.
- Gestión de los medicamentos. La gestión gracias al programa informático y al control del almacén se compra lo necesario y adecuado, optimizando al máximo el presupuesto del que se dispone.
- Consolidación del equipo de profesionales locales que trabajan en la farmacia.
- Elaboración, control y registro de las fórmulas magistrales necesarias para dispensación. La formulación magistral ha permitido dar un paso más en la mejora del servicio de farmacia, aportando varias ventajas como son la economización de costes de los medicamentos y la seguridad de los mismos en cuanto a calidad y control durante el proceso. El número de medicamentos que se han elaborado en el Hospital a través de la formulación magistral ha aumentado considerablemente.

Durante el año 2020 nuestra farmacéutica voluntaria Carmen Pérez y el voluntario Juan Carlos Cano han realizado una estancia en terreno para la realización y supervisión de las actividades del proyecto.

Además de las actividades propias del proyecto, también han realizado un video documental sobre los 10 años de la Fundación El Alto en el Hospital de Saint Joseph de Bébédjia en Chad, el cual se puede ver en el siguiente enlace: <https://youtu.be/3zQjHOHL-gl>





■ “Proyecto de Supervisión del servicio de farmacia en el Hospital de Gambo, en Etiopia”.

La fundación lleva trabajando en el país desde el año 2007, este hospital es un punto de referencia para el control y tratamiento hospitalario de lepra. En sus instalaciones cuenta con un total de 135 camas y desde la intervención de la Fundación El Alto dispone de una farmacia, una sala de unidosis y un laboratorio de formulación magistral en el que se elaboran una parte de los medicamentos que se dispensan a los pacientes. Además, cuenta con un huerto de plantas medicinales que sirven para preparar tratamientos en el laboratorio.

El Hospital de Gambo, hasta ahora dirigido y gestionado por el Instituto Misionero de la Consolata, en 2020 ha pasado a estar dirigido y gestionado por el Estado etíope, por el Ministerio de Salud. Durante los últimos meses del año hemos estado en comunicación con el nuevo director médico del Hospital, el cual nos ha solicitado que la Fundación El Alto siga colaborando con el Hospital al igual que lo hacía con la anterior contraparte.

Hemos estado preparando un nuevo convenio de colaboración con el Hospital de Gambo con el cual iniciaremos el proyecto “Fortalecimiento del Servicio de Farmacia del Hospital de Gambo, Etiopia” en el 2021, mediante el cual seguiremos actuando en los 3 objetivos específicos: la integración y consolidación del programa formador de formadores, la integración de la medicina tradicional en el Hospital y la consolidación de la gestión del Servicio de Farmacia en el Hospital.

Durante el año 2020 nuestros farmacéuticos/as voluntarios/as no han podido realizar estancias en terreno debido a la pandemia que afecta a nivel mundial y a la situación de inseguridad que existe por los conflictos en el norte del país, en la región de Tigray.



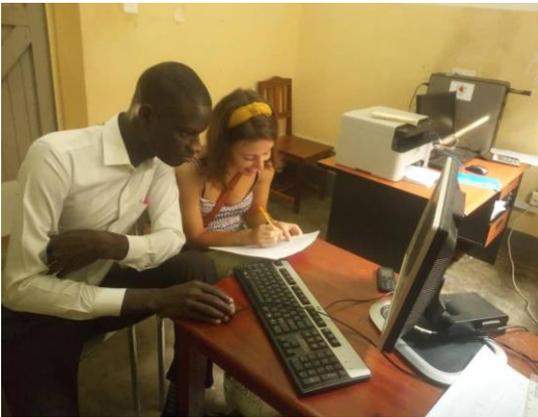
■ “Proyecto de ampliación del servicio de farmacia en el Hospital de Kitgum, Uganda. Fase II”.

El presente proyecto pretende consolidar las actividades del servicio de farmacia que se ha implantado en el desarrollo del anterior proyecto de Remodelación y Dotación del servicio de farmacia en el Hospital Saint Joseph de Kitgum y de la primera fase del proyecto de ampliación del servicio de farmacia en el Hospital de Kitgum.

El objetivo general es mejorar las condiciones de salud y atención farmacéutica de la población local del ámbito del Hospital Saint Joseph de Kitgum a través de la implantación de un servicio de farmacia hospitalaria en el Hospital Saint Joseph partiendo de la existencia de un almacén de medicamentos con el que se consolidó y mejoró las actividades que se implantado con el proyecto anterior, mejorando la atención farmacéutica a los pacientes, ampliando el número de medicamentos elaborados en el laboratorio de formulación magistral y estableciendo un sistema de gestión del almacén más eficiente. En la ejecución de este proyecto hay que destacar las actividades que se desarrollaron a favor de la igualdad de las mujeres, tanto desde el punto de vista laboral como desde la atención farmacéutico-sanitaria que reciben en el hospital. El número de mujeres beneficiarias directas del proyecto fueron tres dentro del equipo de trabajo en el servicio del hospital de Kitgum formado por seis personas. También se trabaja en el servicio de farmacia en coordinación con las “incharge” o responsables de cada departamento que en un 90% son mujeres. Todas las mujeres que trabajan actualmente en el servicio de farmacia del Hospital de Kitgum, han sido formadas por los voluntarios de la Fundación El Alto y por profesionales locales para poder desempeñar sus funciones de forma correcta.

En el Hospital de Kitgum los voluntarios de la fundación también supervisan las prácticas de los/as alumnos/as en prácticas de Facultad de farmacia de la Universidad de Gulu, donde aprenden el funcionamiento del laboratorio de formulación magistral y la preparación de las dosis unitarias. Así los/as estudiantes tienen la oportunidad de trabajar en un servicio de farmacia de hospital durante unos meses, lo que los prepara para su futura vida laboral.

Durante el año 2020 nuestra farmacéutica voluntaria Elizabeth Vega ha realizado allí una estancia en terreno, aunque por motivos de la Covid-19 tuvo que adelantar su vuelta no pudiendo finalizar su estancia en terreno el tiempo que estaba previsto, desde ese momento se ha realizado un seguimiento del proyecto de forma telemática.





■ **“Proyecto de Capacitación técnica en la Facultad de Ciencias de la Salud en la Universidad de Makerere Uganda. Fase II”.**

La Fundación inició en el 2019 en Uganda, concretamente en la Universidad de Makerere (Kampala), su cuarto proyecto en el país. Fruto de la colaboración iniciada en Salamanca con motivo de la celebración de VIII Centenario de la Universidad, el Presidente de la Fundación El Alto, David Roca, y el Decano de la Universidad de Makerere, Profesor Richard Adome, establecieron unas bases para la puesta en marcha de un proyecto educativo en Uganda. En enero del 2019 se firmó un acuerdo de convenio de la Fundación El Alto con la Universidad de Makerere para asesorar y capacitar técnicamente a los alumnos de la Facultad de Farmacia. Fruto de esta colaboración se prevé realizar varias estancias en los próximos tres años en la Universidad de Makerere situada en Kampala-Uganda (la Fundación El Alto lleva trabajando en el Hospital Saint Joseph de Kitgum desde el año 2013).

Su objetivo general es mejorar asesorar y capacitar técnicamente a los alumnos de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Makerere en Kampala, Uganda. Para su ejecución se han previsto tres fases, comenzando en enero del 2019 la primera de ellas. Desde la Fundación El Alto sabemos lo importante que es compartir el conocimiento y no hemos querido dejar pasar esta oportunidad que nos han brindado para formar parte de una universidad tan importante como es Makerere.

A través de la capacitación técnica se pretende conseguir que los/as estudiantes de farmacia adquirieran las competencias necesarias para poder prestar una atención farmacéutica correcta a los pacientes, se mejore el acceso a tratamientos y se gane en seguridad y calidad de los mismos.

En el año 2020 recibimos la colaboración de Caixa Petrer para este proyecto, pero, debido a la situación por la pandemia, las actividades que teníamos previstas para el año 2020 se han visto paralizadas y las realizaremos durante el año 2021, cuando la situación lo permita. Mantenemos una comunicación fluida con el rector de la Universidad para poder continuar la formación de forma online hasta que podemos volver de forma presencial.

Actividades de sensibilización

Participación en las Jornadas Farmacia Social: 20 años cambiando el mundo del Consejo General de Colegios Farmacéuticos.

El 27 de febrero del 2020 en la Fundación Giner de los Ríos en Madrid, tuvo lugar la Jornada sobre Farmacia Social: 20 años cambiando el mundo organizada por Consejo General de Colegios Farmacéuticos en la que la Fundación El Alto tuvimos el honor de poder participar.

En esta jornada se quiso dar visibilidad a todo el trabajo que se ha venido desarrollando para llevar la salud y el medicamento a todas las partes del mundo y para poner en valor la Farmacia Social y la labor de los profesionales de la salud y los farmacéuticos solidarios. También se homenajeó a todas las ONGs con las que la Consejo General de Colegios de Farmacéuticos ha colaborado en todos estos años.

Participación en las Jornadas de la Red Solidaria Sanitaria de Castellón.

La Red Solidaria Sanitaria de Castellón está formada hasta el momento por 7 colegios profesionales del sector sanitario de la provincia de Castellón (dentistas, enfermeros, farmacéuticos, fisioterapeutas, médicos, podólogos y psicólogos), las universidades Jaume I y CEU Cardenal Herrera, el Ayuntamiento de Castellón y la Diputación de Castellón, y tiene como objetivo principal facilitar la formación de estudiantes y profesionales en temas de solidaridad y salud global, siendo una iniciativa pionera en toda España. En el 2020 la mayoría de las actividades se han realizado de forma online debido a la pandemia.

XI Jornadas de la Fundación El Alto “Acceso a medicamentos y salud global en África en época de covid-19”.

El 16 de diciembre se celebraron las XI Jornadas de la Fundación El Alto “Acceso a medicamentos y salud global en África en época de covid-19”, este año debido a la situación actual se realizaron de forma online. Estas Jornadas están concebidas para concienciar a la sociedad en la que vivimos, de la realidad africana y su problemática en cuanto al acceso a medicamentos, y más en la actual crisis sanitaria provocada por la covid-19.

En esta edición hemos contado con Joan Tusell Prats, Jefe del Área Medios de Comunicación de Casa África que nos habló de cómo está afectando la covid-19 en el cuerno de África y la comunicación que se hace en los medios. Fue un verdadero honor contar con una persona de reconocido prestigio y profundo conocedor de la realidad del África Subsahariana.

En la Jornada también se celebraron los 10 años de la Fundación El Alto en el Chad, donde se hizo la presentación pública del documental “La Fundación El Alto, 10 años en Chad” realizado por Juan Carlos Cano, voluntario que estuvo en Chad en febrero del 2020.

También participaron en la jornada la farmacéutica experta en cooperación Carmen Pérez que explicó su experiencia en Chad hasta la llegada de la pandemia; Elizabeth Vega, farmacéutica cooperante de la Fundación en el Hospital de Kitgum, Uganda que nos explicó su actividad durante el tiempo que estuvo allí; David Roca, presidente de la Fundación El Alto, que analizó las fortalezas y debilidades en el marco del Hospital de Gambo y cuáles serán las acciones a desarrollar en el año 2021 en ese hospital emblemático para la fundación y por último el farmacéutico Xavier Medina, secretario de la Fundación El Alto, quien presentó y moderó el acto. Fue todo un éxito. Queremos agradecer una vez más a todos los participantes y ponentes.



XI JORNADAS DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL FUNDACIÓN EL ALTO

ACCESO A MEDICAMENTOS Y SALUD GLOBAL EN ÁFRICA EN ÉPOCA DE COVID-19

16 de diciembre // de 17:00 a 20:00 h // Online
(hora España peninsular)

Inscripciones en: info@fundacionelalto.es






Premios, reconocimientos y colaboraciones

Premio a la Excelencia Profesional de egresados de la Facultad de Farmacia 2020.

La Universidad CEU San Pablo de Madrid celebró en diciembre del 2020 una jornada en la que se reunieron estudiantes y egresados de la Facultad de Farmacia.

Durante la jornada, David Roca, presidente de la Fundación El Alto recibió el Premio a la Excelencia Profesional de egresados de la Facultad de Farmacia 2020, donde se destacó el trabajo desarrollado con la Fundación El Alto.

TESTIMONIOS DE NUESTROS VOLUNTARIOS Y SOCIOS LOCALES

Queremos compartir con vosotros la experiencia vivida por nuestras voluntarias que durante el año 2020 estuvieron trabajando en los proyectos de la Fundación El Alto en terreno, Carmen Pérez, Elizabeth Vega y Juan Carlos Cano.

También, con motivo de la celebración de los 10 años de la Fundación El Alto en el Chad, contamos con el testimonio de Samuel Guiradoumadje Ndingadal, Director médico del Hospital de Saint Joseph de Bébédjia en Chad.

CARMEN PEREZ. PROYECTO CHAD

EXPERIENCIA EN EL HOSPITAL SAINT JOSEPH'S DE BÉBÉDJIA, CHAD (FEBRERO- ABRIL 2020)

Había estado en África previamente, en Etiopía unos meses antes y en Uganda en 2015, pero cada viaje es un mundo nuevo por descubrir y una experiencia que vivir. Cada país, cada pueblo y cada sociedad tiene unas exigencias y unas necesidades diferentes. Así que, al igual que en las otras ocasiones, aunque con menos tiempo, intenté preparar el viaje leyendo y viendo documentales sobre el Chad. Además, estuve con David y Esther en Vinaroz para preparar la parte técnica del proyecto que se estaba desarrollando en el Hospital al que me dirigía.

La Fundación El Alto lleva cooperando con el Hospital de Saint Joseph de Bébédjia 10 años. Muchas farmacéuticas y farmacéuticos han aportado su granito de arena, trabajando codo con codo con el personal local y formándolos en materia farmacéutica. Cuando llegué a Bébédjia, a pesar de los malentendidos con la contraparte por falta de comunicación, de las necesidades que tiene el Hospital y de algunos cambios que se hayan producido por cuestiones de necesidad, pude comprobar que los trabajadores del servicio de farmacia siguen llevando a cabo sus tareas de forma autónoma. El laboratorio de formulación magistral estaba funcionando y da respuesta a muchas necesidades del hospital, sobre todo los jarabes en pediatría y algunas cremas. Tienen un almacén bien organizado y gestionado desde donde distribuyen los medicamentos al resto de las áreas del Hospital. El Sistema de Distribución de Dosis Unitarias estaba implantado, asegurándose así que los tratamientos de los niños fueran dados según su posología. En este caso, habían decidido en las diferentes áreas no utilizar este sistema, así que sólo se preparaba para pediatría. Y la farmacia de pacientes externos funcionaba 24/7 para dar respuesta tanto a pacientes ambulatorios como pacientes ingresados en algún área, recibiendo la correspondiente atención farmacéutica.

Que el proyecto siguiera desarrollándose así me alegró muchísimo y me produjo mucha satisfacción, ya que habiendo trabajado en otros dos proyectos de la fundación puedo entender que a veces es complicado por muchas razones: maneras diferentes de trabajar,

cultura, clima, lengua, cambios en el personal local, cambios en los voluntarios que vamos a terreno... así que ver los resultados inmediatos es imposible, es cuestión de años diría yo.

El objetivo del viaje era estrechar los lazos con la contraparte y con el Hospital, y también supervisar las actividades del proyecto y seguir formando a los trabajadores. En cuanto a lo primero, me ayudó mucho la Hermana Pilar (monja comboniana que trabaja allí), sobre todo con el idioma y a la hora de relacionarme con el Obispo y con el Director del Hospital. Había cosas pendientes que desde la fundación debíamos hacer y poca comunicación entre ambas partes, por lo que al principio de mi llegada fue un poco más complicada la relación.

Trabajar junto al equipo del Servicio de Farmacia (Alice, Tougum, Elysee, Fedele, Eric y Gisèle) ha sido muy enriquecedor. Desde el principio me abrieron las puertas de la farmacia y me trataron como una más, me enseñaron sus quehaceres diarios y me incluyeron en las actividades. Me pareció muy fácil hacer formación, porque estaban muy interesados en mejorar y en aprender.

En mi caso, no iba a estar mucho más de lo estuve por la pandemia, pero lo peor fue que tuve que viajar hasta la capital mucho antes de lo esperado y de un día para otro, por lo que hubo cosas pendientes que no pude terminar y también que no tuve el tiempo suficiente para despedirme de mis compañeros, con los que había compartido muchas horas.

Volvería, sin duda. Es una experiencia muy bonita con la que maduras. Aprendes siempre. No tienes más narices que ponerte en el lugar de otros y eso te hace empatizar en tu vida diaria.



ELIZABETH VEGA. PROYECTO KITGUM (UGANDA)

EXPERIENCIA EN EL HOSPITAL SAINT JOSEPH'S EN KITGUM, UGANDA (FEBRERO- ABRIL 2020)

Mi nombre es Elizabeth Vega, actualmente tengo 25 años y en febrero de 2020 emprendí mi viaje a Kitgum (Uganda) para continuar con el Proyecto de la Fundación El Alto “Ampliación del Servicio de Farmacia en el Hospital Saint Joseph”. Soy graduada en Farmacia por la Universidad de Barcelona y una de las cosas que siempre tuve claras durante el transcurso de mi carrera universitaria fue el deseo de realizar un proyecto de cooperación en el ámbito farmacéutico. Mi deseo siempre fue poder trasladar mis conocimientos y recursos aprendidos en España a territorios más desfavorecidos cómo podrían ser el de Kitgum (Uganda) para contribuir en su desarrollo en el ámbito farmacéutico. Creo que la Fundación El Alto hace una gran labor, no solo en el país donde fui farmacéutica expatriada, sin en los otros proyectos que lleva cabo como son el de Etiopía y El Chad.

Hacia 6 meses que no llegaba ningún voluntario al proyecto por lo que me tocó ponerme al día de todo gracias a la ayuda de los locales. Destaco el excelente trabajo que han realizado y siguen realizando los locales en ausencia de los cooperantes de la Fundación El Alto. Latifah, la farmacéutica principal, con grado universitario, gestiona el Servicio de Farmacia y su equipo de forma notable y a título personal, confío plenamente en sus capacidades.

Durante mi estancia allí, trabajamos en pasar de una gestión manual del almacén a una gestión electrónica, gracias a la puesta en marcha del programa informático RxSolution producido por USAID, presente ya en otros hospitales de Uganda. Una de las principales dificultades en la gestión de la farmacia hospitalaria está en la falta de sistemas de trabajo que optimicen la gestión de stocks disponibles. Sin un conocimiento sobre la entrada y salida de medicamentos y productos sanitarios, no es posible poner freno a las pérdidas de material, ya sea por motivos de caducidad, extravíos o hurtos. Para asegurar esa trazabilidad y poner a punto el programa informático hice inventario, ordené el material de forma que lo que caducase más recientemente estuviese delante, revisé y actualicé las stock cards junto con los trabajadores locales Sor Jacinta, Daniel, Joyce y Latifah. Desafortunadamente, cuando estábamos a punto de finalizar todo el trabajo, tuve que marcharme debido a la crisis sanitaria del momento, y me consta, que después de mi marcha, siguieron gestionando el almacén de forma manual.

Otro de los puntos débiles del Hospital es la falta de provisión de medicamentos y suministros médicos, debido a la falta de recursos para comprarlos o bien, porque directamente no se comercializan en el país o se hace de forma escasa. Para solventar esta problemática, la Fundación El Alto puso en marcha un laboratorio de formulación magistral, en el año 2013. De esta forma, es posible la fabricación de tratamientos que no están disponibles en el país y permite hacerlo a un menor coste, facilitando así el acceso a tratamientos de salud para la población. Aunque la Agencia Nacional del Medicamento de Uganda tiene constancia



del laboratorio magistral y lo somete a auditorías periódicas, aún no ha otorgado su licencia propiamente. Con la licencia, los voluntarios expatriados podrían importar las materias primas desde España, sin tener ningún problema en las aduanas y facilitando así la elaboración de fórmulas magistrales. Antes de mi marcha, me puse en contacto con el principal proveedor del país para saber si podrían cedernos su licencia y con el Hospice Africa (hospital con un laboratorio de formulación magistral) para saber qué pasos habían dado para conseguir la licencia por parte de la agencia Reguladora. Debido a la crisis sanitaria, no pude establecer ninguna reunión con ellos, pero Latifah, farmacéutica local responsable del Servicio de Farmacia, tras mi marcha, es la que está trabajando en ello.

En tercer lugar, ayudé a los trabajadores locales de Unidosis, Anne Grace y Maxwell, a preparar los tratamientos para los pacientes ingresados en el hospital siguiendo el sistema de distribución de dosis unitarias y a dispensar la medicación para aquellos que recibieran el alta. Además, me encargué de revisar los botiquines de emergencia de los diferentes departamentos del hospital, controlando su stock y aprovisionando las unidades que faltaran. La Fundación El Alto sigue encargándose del pago de las horas extras que estos trabajadores realizan el sábado y de primera mano corroboro, que están haciendo un trabajo excelente.

En cuarto lugar, participé en la supervisión de OPD (Out Patient Department), lo que sería la Farmacia Comunitaria que todos conocemos. La problemática que se presenta en esta área de hospital es que solo hay trabajadores pertenecientes al Servicio de Farmacia de 8 a 17, quedando así totalmente abierta al personal de enfermería durante el resto de horas, el cual no hace un buen registro de los medicamentos que se usan. Para evitar esto y mejorar la atención farmacéutica, se propuso a Recursos Humanos la contratación de un nuevo trabajador local con formación en Farmacia y mientras tanto, los trabajadores actuales de OPD (Samuel, Josephine, Latifah) harían turnos más largos para cubrir todo el día y poder estar presente. Después de mi marcha, me consta que finalmente no ampliaron turnos y de momento no han contratado a nadie nuevo para que cubra el turno de noche.

En último lugar, durante mi participación se impulsó la creación de una Comisión Farmacoterapéutica, con la intención de asegurar un uso racional y responsable de medicamentos y productos sanitarios, de calidad y con un coste rentable para el Hospital. Asistí a un par de reuniones iniciales donde se nombraron los miembros participantes y se discutió el propósito del Comité y los temas que serían importantes.

La relación con la contraparte siempre ha sido muy buena. Atim Pamela, la directora del Hospital, y representante de la contraparte, estuvo dos semanas de baja de maternidad por lo que no pude hablar con ella todas las veces que me gustaría. Pero me invitó a su casa y estuvimos charlando de la situación en España, en Uganda, etc. De la misma manera, la relación con los trabajadores locales también fue muy buena. Se mostraron muy colaboradores y amables conmigo en todo momento. Guardan todos unos bonitos recuerdos de los antiguos voluntarios y me consta que le tienen mucho cariño a la Fundación El Alto por toda la ayuda prestada durante estos años.



Latifah fue como mi mano derecha durante mi estancia allí. No solo en el trabajo en el Hospital sino también fuera. Me acompañaba a hacer las compras, me decía dónde debía ir a hacer X cosa, pasábamos mucho tiempo juntas.

Además, las dos primeras semanas me quedé hospedada en la parroquia. La relación tanto con los curas como con el seminarista que había en el momento, el cocinero, la limpiadora, fue estupenda. Me gustaba cenar y comer con ellos, aunque nuestras ideologías religiosas pudieran distar, disfrutaba los ratos de charla en las comidas. Fueron siempre muy amables todos conmigo.

Desafortunadamente la pandemia hizo que tuviera que regresar. Me sentí muy triste por ello. La verdad es que no quería regresar y los locales tampoco querían que me fuera. Decían que iba a estar mucho más segura aquí y que ellos me cuidarían. Se me rompía el corazón. Pero fue la decisión correcta volver porque era incierto qué alcance iba a tener la pandemia allí en Uganda, si cuándo quisiera regresar a España podría a hacerlo, si a algún familiar le pasaría algo, Estoy infinitamente agradecida a la madre de Latifah por cuidarme en su casa en Kampala mientras esperaba que saliera algún vuelo de repatriación para España. Estuve casi dos semanas en su casa. Me hacía de comer, lavaba mi ropa, veíamos la TV juntas, hacíamos ejercicio por las tardes. Me trató como a una hija y estaba dispuesta a llevarme de vuelta a Kitgum si finalmente no salía ningún vuelo a España. Se portó genial conmigo.

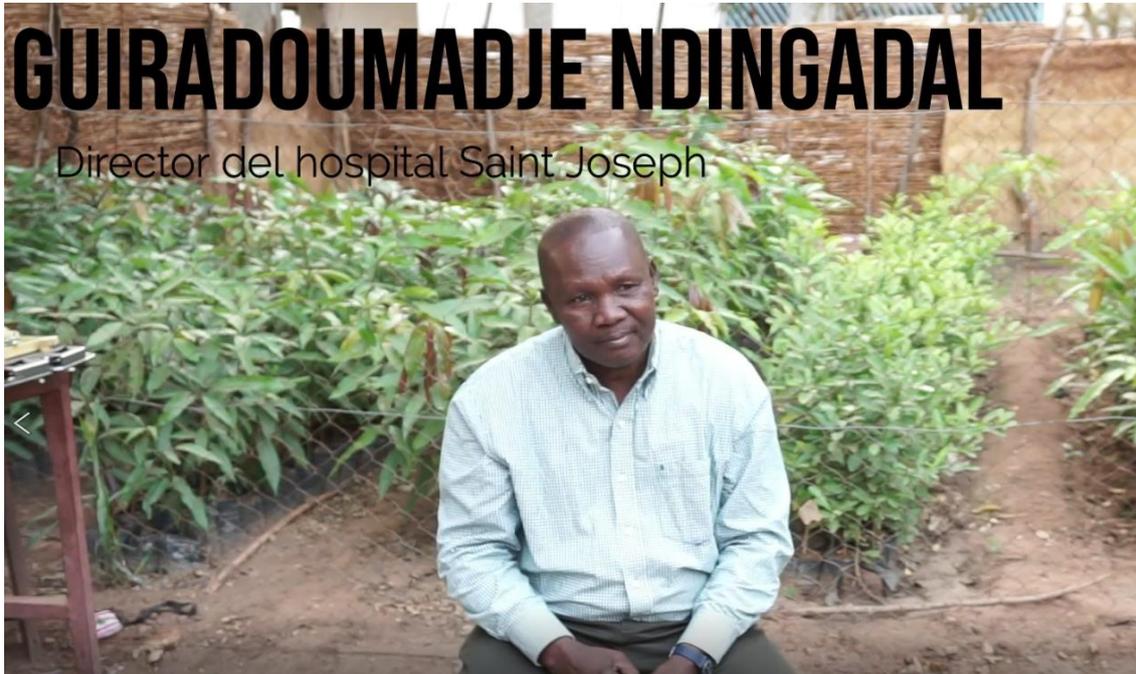
La vuelta a España fue una odisea. Los españoles en Uganda estábamos pendientes de volar en aviones que flotaban otras Embajadas. Te apuntabas a listas de espera, y esperabas y esperabas. Finalmente conseguimos comprar un boleto en un vuelo comercial de Emiratos Árabes para volver a casa. La misma mañana que despegaba lo compramos. Y por fin pude volver a casa.

Me dio muchísima pena no acabar mi experiencia allí. Me quedaron muchas cosas por hacer y muchas cosas que conseguir en el Servicio de Farmacia. Se truncó un poco mi sueño. Pero a todos se nos truncaron los planes ese año. Me haría muchísima ilusión volver a Kitgum, no sólo para finalizar el proyecto que inicié, sino para devolverles una mínima parte de todo lo que me dieron y ofrecieron ellos mientras viví allí.



SAMUEL GUIRADOUMADJE NDIINGADAL. PROYECTO CHAD

10 AÑOS DE TRABAJO LA FUNDACIÓN EL ALTO EN EL HOSPITAL SAINT JOSEPH'S DE BÉBÉDJIA, CHAD.



Con motivo de la celebración de los 10 años de la Fundación El Alto en el Chad, Samuel Guiradoumadje Ndingadal, Director médico del Hospital de Saint Joseph de Bébédjia en Chad nos ha escrito unas palabras con lo que ha supuesto para el Hospital de Saint-Joseph de Bébédjia el trabajo de la Fundación El Alto allí.

El Hospital Saint-Joseph de Bébédjia es una obra de la Iglesia Católica. Es sin fines de lucro y de carácter social para los más necesitados. Está al servicio de todas las comunidades de Chad en general y de Logone Oriental en particular. La no rentabilidad es uno de las fortalezas que cumple con los criterios de la mayoría de nuestros donantes y / o socios que invierten en esta área.

LA FUNDACIÓN EL ALTO es uno de los principales socios que invierten en el Hospital. Estas intervenciones son diversas y variadas en función de su capacidad de inversión. Algunas de las cosas en las que contribuye la Fundación El Alto son: Citaré entre otros:

1. La construcción de un edificio que alberga parte del depósito farmacéutico;
2. Suministro de equipos para la producción de jarabes y otros;
3. El establecimiento de una estructura para la formulación magistral de jarabes y ungüentos;
4. Formación continua del personal local;

5. Apoyo de la nómina del personal local del servicio de farmacia;
6. El establecimiento de terapias que permitan a los pacientes un correcto seguimiento en la administración de fármacos (aún vigente en pediatría);
7. Control remoto de las actividades del depósito farmacéutico con el asesoramiento adecuado ...

Me gustaría hacer un llamamiento a todos los donantes de la Fundación El Alto. Esta fundación lo representa en el campo sanitario, especialmente en el Hospital Saint-Joseph de Bébédjia. Sé, de hecho, su buena voluntad, de la que el Hospital se enorgullece con la financiación declarando que, a pesar de las múltiples crisis, este celo de su parte estimulará el gran número de donantes. Mi deseo para todos los benefactores de la fundación es que cada uno dé como le dicte su corazón, sin tristeza ni restricción porque El Alto ama a los que dan con alegría. Porque su ayuda no solo cubre las necesidades de los necesitados, especialmente los niños, sino que también es una abundante fuente de bendición y acción de gracias a Dios. La buena voluntad, cuando existe, es agradable por lo que puede tener a su disposición y no por lo que no tiene.

La retirada de la colaboración de la Fundación El Alto pesaría mucho sobre nuestras actividades al paralizar el sistema de gestión hospitalaria que se ha puesto en marcha.

Estoy orgulloso de tener esta experiencia en el transcurso de estos 10 años con esta gran fundación. Su prueba está ahí. Pero nunca querría que se detuviera. Detenerlo es retirar bruscamente el oxigenador cuando hay verdadera necesidad. Mi deseo es seguir caminando juntos y en el mismo paso.





MEMORIA INSTITUCIONAL 2020

CONTACTO

Fundación El Alto
Calle San Francisco, 6 3º
12500 Vinaròs (CASTELLÓN)

www.fundaciónelalto.es
info@fundaciónelalto.es